



Capítulo 935

Jardín Marchito

"¿La niebla venenosa entra en la ciudad? ¿Aunque el Jardín de Jade está a casi mil millas de distancia?" Su Yang se sorprendió al escuchar esto.

No pensó que la niebla venenosa afectaría a estas personas que viven tan lejos.

"Por supuesto. Más de mil personas han muerto por la niebla venenosa a lo largo de los años", dijo el hombre.

"¿Y aun así estás aquí trabajando con tanto ahínco? Admiro tu dedicación y valentía", le dijo Su Yang.

Si él estuviera en el lugar de este hombre, no arriesgaría su vida en un trabajo tan peligroso y poco gratificante.

"¿Valentía?" El hombre se burló de una forma que parecía burlarse de sí mismo, y dijo: "Solo me atrevo a trabajar cuando no hay viento. Si siento la más mínima brisa, inmediatamente..."

El hombre dejó de hablar de repente cuando sintió una suave brisa rozando su figura, e inmediatamente se dio la vuelta y salió corriendo, dejando a Su Yang sin palabras.

"¿Crees que La Diosa de la Alquimia sabe lo que ocurre en esta ciudad por culpa de ella?", le preguntó Luo Ziyi un momento después.

Es muy improbable. Sin embargo, no es la primera vez que afecta la vida de otros sin querer. Debido a su carácter desconsiderado, suele actuar sin pensar en las consecuencias, ni en los problemas que pueda causar a los demás. Lo he experimentado muchas veces cuando estudié con ella.

De hecho, gracias a su inigualable talento alquímico y a su afán por experimentar con cosas nuevas, ha causado a la gente de los Cuatro Cielos Divinos más que unos pocos dolores de cabeza. No puedo contar la cantidad de veces que sus experimentos han tenido resultados desastrosos, a veces incluso creando calamidades.

"He escuchado algunas historias sobre sus acciones, y son impactantes, cuanto menos...", dijo Luo Ziyi.

Su Yang mostró una sonrisa agri dulce en su rostro y dijo: "Mucha gente le ha advertido sobre causar problemas a los demás, e incluso el Emperador Celestial intentó disuadirla de experimentar con recetas peligrosas, pero ella simplemente no escucha, y no hay nada que nadie pueda hacer al respecto, ya que la mayoría de las píldoras más poderosas disponibles en los Cuatro Cielos Divinos provienen de ella".





Si la ofenden y hacen que deje de preparar esas píldoras, ¿quién asumirá la responsabilidad? ¡Nadie se atrevería! ¡Ni siquiera el Emperador Celestial se atreve a enfadar a La Diosa de la Alquimia, ya que las consecuencias podrían afectar a todo el mundo del cultivo!

Luo Ziyi miró a Su Yang en silencio, mientras se jactaba un poco de La Diosa de la Alquimia, sonando como si estuviera bastante orgulloso de ella.

"Escuchar todo esto solo me hace preguntarme cómo lograste..."

Su Yang sonrió y dijo: "Nos conocemos desde hace mucho tiempo".

"De todos modos, vamos a echar un vistazo al Jardín de Jade".

Procedieron a dirigirse al Jardín de Jade, mientras se aseguraban de mantenerse lo más lejos posible del suelo, para evitar la niebla venenosa, en caso de que el viento la transportara.

Algún tiempo después, llegaron al Jardín de Jade.

Sin embargo, el lugar no se parecía en nada a lo que recordaba Su Yang.

El Jardín de Jade solía estar lleno de plantas naturales y exóticas, pero ni siquiera se podía ver ni una planta actualmente, debido a una espesa niebla negra que envolvía todo el lugar.

"Pensé que exagerabas con lo del veneno... pero cielos... Siento cómo me arden los pulmones con cada respiración, a pesar de no estar ni cerca del veneno, e incluso tengo el Cuerpo de Cien Venenos que aumenta mi resistencia al veneno", murmuró Su Yang con voz estupefacta.

"¿Entonces no hay esperanza?" preguntó ella.

"¿Podemos protegernos usando energía espiritual?", preguntó Su Yang.

—Sí, pero incluso los cultivadores de la Ascensión Inmortal tienen dificultades para mantener activa su energía espiritual durante más de unos segundos, ya que la niebla venenosa la atraviesa como una espada atraviesa el papel.

En cuanto a alguien de tu nivel... Tu energía espiritual desaparecerá en cuanto toque el gas venenoso, así que no es posible si piensas entrar corriendo. No lo he probado, pero viéndolo ahora, creo que mi energía espiritual durará unos siete segundos.

"Siete segundos..." Su Yang entrecerró los ojos hacia el Jardín de Jade.

Luego se giró para mirar a Luo Ziyi y dijo: "¿Qué pasa si nos cubres a ambos con tu energía espiritual?"

"¿Quieres que comparta mi energía espiritual contigo? Eso definitivamente reducirá a la mitad el tiempo que puedo protegernos de la niebla venenosa". Luo Ziyi lo miró con los ojos muy abiertos.





Él asintió y dijo: "Sé que esto puede parecer una locura, pero quiero que creas en mí".

"Si nos rendimos ahora, podemos olvidarnos de ver a la Diosa de la Alquimia hasta que decida abandonar su reclusión o yo sea lo suficientemente fuerte como para entrar, y eso podría llevar unos cientos, si no miles, de años".

La Diosa de la Alquimia y sus píldoras son esenciales para algunos de mis planes, y si no cuento con su ayuda, la mayoría de mis planes tendrán que ser desechados.

"¿Estás seguro de que podemos entrar a su lugar especial en menos de tres segundos?", le preguntó Luo Ziyi.

—Sí. Abriré el portal a su casa desde aquí, y una vez abierto, solo tendremos que entrar volando, lo cual no nos llevará más de un segundo —dijo con voz segura.

"Si tú lo dices." Luo Ziyi asintió.

Luego, Su Yang recuperó los ingredientes que adquirieron en la Gran Plaza Celestial y usó sus llamas de alquimia para preparar la píldora, mientras todavía estaba en el aire.

Unos minutos después, se consumieron los nueve ingredientes, dejando atrás una única pastilla semitransparente que parecía casi de otro mundo.

"¿Estás lista? Solo necesito quemar esta píldora y arrojarla dentro del Jardín de Jade".

"Dame un momento para prepararme", dijo Luo Ziyi, y luego comenzó a liberar su base de cultivo suprimida, lo que hizo que su aura se elevara.

